

CIENCIA & TECNOLOGÍA

Pese a su larguísimo cuello, este saurópodo herbívoro llevaba la cabeza bien alta

Por JOHN NOBLE WILFORD

Otro dinosaurio antes desconocido ha surgido de la oscuridad fosilizada.

No era tan grande como otros, ni tampoco tan feroz, pero debió de ser un personaje poco corriente en su época, hace más de 100 millones de años, en lo que ahora es el desierto de Gobi, en Mongolia.

Pongamos por caso su cuello increíblemente largo. Este dinosaurio herbívoro tenía un cuello de más de siete metros de largo, más de la mitad de su longitud hasta el extremo de la cola.

Los paleontólogos que realizaron el descubrimiento afirman que la especie, miembro de los saurópodos, unos gigantes herbívoros, llevó la inclinación familiar por los cuellos largos al extremo.

Según dicen, el cuello parece ser más largo en proporción al resto de su cuerpo que el de cualquier otro saurópodo conocido. Incluso a los científicos, al examinar dibujos del aspecto que debió de tener este animal desgarrado, les intriga cómo era capaz de moverse sin caer de bruces.

El descubrimiento de parte del esqueleto del dinosaurio lo realizaron paleontólogos del American Museum of National History

de Nueva York en 2002. Daniel T. Ksepka, que también es estudiante de posgrado de la Universidad de Columbia, y Mark A. Norell, comisario de paleontología, describían recientemente el descubrimiento en *Novitates*, la revista científica del museo.

Dieron al nuevo saurópodo el nombre genérico de Erketu, un dios poderoso de la tradición prebudista.

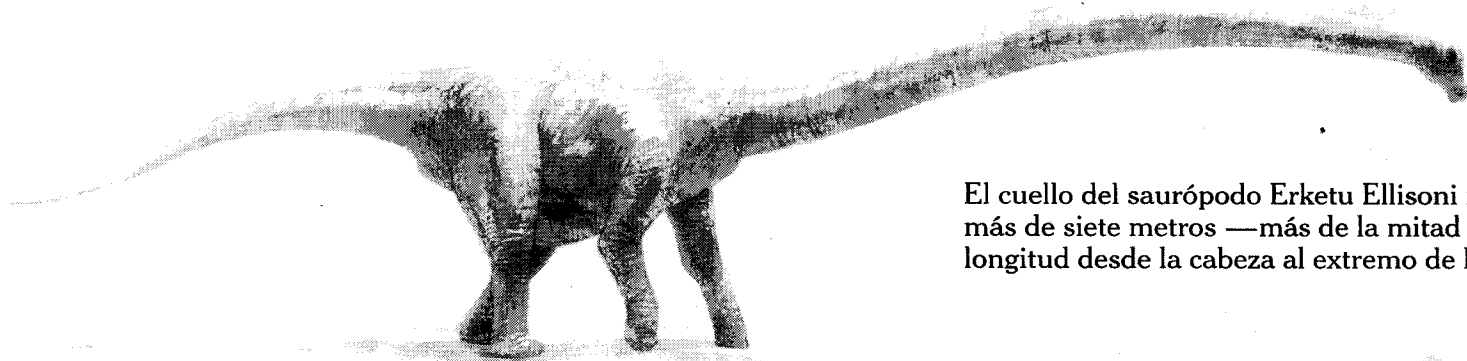
La denominación de la especie es un homenaje a Mick Ellison, un artista de dinosaurios del museo.

Los investigadores afirman que el Erketu Ellisoni en realidad tenía un tamaño modesto para tratarse de un saurópodo, con un

cuerpo más pequeño que el del diplodocus, pero con un cuello más largo. La especie, aseguran, parece guardar una mayor relación con el grupo de saurópodos avanzados de los titanosaurios, que sobrevivieron hasta el final del Periodo Cretáceo, cuando se extinguieron todos los dinosaurios.

Norell dice en una entrevista que el secreto para que el animal se moviera con un cuello tan alargado reside en las vértebras. Cada una mide unos 60 centímetros de longitud, pero está llena de cavidades y bolsas de aire.

“Los huesos son enormes y fuertes”, afirma, “pero muy ligeros”.



El cuello del saurópodo Erketu Ellisoni medía más de siete metros —más de la mitad de su longitud desde la cabeza al extremo de la cola.